



Consejo Económico y Social

Distr. general
26 de noviembre de 2010
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

55º período de sesiones

22 de febrero a 4 de marzo de 2011

Tema 3 a) del programa provisional*

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer
y del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la
Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad
entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución
de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas
de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores**

Declaración presentada por Soroptimist International, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/CN.6/2011/1.



Declaración

1. Soroptimist Internacional, una voz mundial en favor de las mujeres y las niñas de un amplio espectro socioeconómico, plantea un desafío a los participantes en el 55° período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer. ¿Podemos, en nuestra condición de defensores de las mujeres y las niñas y de activistas que trabajan por su causa, adoptar medidas valientes y polémicas para lograr una verdadera, significativa y sostenible igualdad entre los géneros en la educación y el empleo? ¿Podemos ver más allá de los números y tratar de entender los factores económicos, sociales y culturales subyacentes que determinan la capacidad de las mujeres y las niñas para desarrollar al máximo su potencial en la educación y el empleo? Soroptimist Internacional exhorta a los funcionarios del Gobierno, los representantes de la sociedad civil, el sector privado y todas las partes interesadas a unirse y colaborar de manera asociada para cambiar las cosas. Formulamos la siguiente declaración para dar a conocer algunas de las barreras fundamentales que Soroptimist Internacional ha encontrado trabajando con su red mundial de 90.000 mujeres en 125 países y brindamos recomendaciones orientadas hacia las mujeres y las niñas para superar esas barreras.

2. La adquisición de conocimientos y el liderazgo por parte de las niñas y las mujeres de todas las edades constituyen los fundamentos del desarrollo, el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. A pesar de sus claros beneficios, vivimos en un mundo donde muchas mujeres, tanto del Norte como del Sur del planeta, carecen de los conocimientos básicos que se requieren para leer y escribir. La calidad de la educación debe tener el mismo grado de prioridad que el asignado a las tasas de escolarización; la igualdad de oportunidades para aprender es un derecho humano no menos importante que el derecho a matricularse en una escuela. Las niñas procedentes de sectores minoritarios o comunidades rurales tienen muchas menos probabilidades de matricularse en una institución de enseñanza y, en caso de que puedan hacerlo, también es menos probable que obtengan los mismos resultados que sus pares. La discriminación, los estereotipos de género e incluso el bajo grado de autoestima generan condiciones en las cuales las niñas no pueden desarrollar su capacidad potencial. Esas barreras entrañan problemas que surgen constantemente a lo largo de toda la vida de la mujer. Casi todos los medios de instrucción auxiliares están dirigidos a los niños y adolescentes y dejan a las mujeres, ciertamente vulnerables, sin acceso a las oportunidades de aprender.

3. Soroptimist Internacional procura que las mujeres y las niñas tengan acceso a los conocimientos y adquieran confianza durante toda su vida para que puedan mejorar los resultados y los logros de la educación y el empleo. En todo el mundo hay centenares de proyectos municipales, nacionales e internacionales de Soroptimist que se empeñan en educar y empoderar a niñas y mujeres. Nuestra experiencia pone de manifiesto lo que funciona, pero también lo que todavía falta por hacer. Habida cuenta de todo esto, Soroptimist Internacional insta a los Gobiernos, la sociedad civil y las partes asociadas a:

a) Velar porque las políticas y programas educativos y laborales aborden la educación y el empleo aceptando que abarcan todo el ciclo vital y reconociendo y comprendiendo, por lo tanto, que el acceso a la instrucción es un derecho humano a cualquier edad y que las mujeres y las niñas tienen distintas necesidades en los diferentes momentos de sus vidas;

b) Mejorar y priorizar convenientemente la recolección de datos desglosados (por género, edad y origen étnico, entre otras cosas) e internacionalmente comparables, abarcando los indicadores del proceso y los resultados. Es inaceptable que se permita que los números y los datos estadísticos encubran las desigualdades subyacentes;

c) Trabajar con los socios locales para mejorar las instalaciones y estar así en condiciones de ofrecer una educación accesible, admisible, disponible y de buena calidad a mujeres y niñas. Esa labor comprende servicios sanitarios adecuados en función del género, condiciones ambientales seguras, dormitorios para niñas y otros aspectos si procede;

d) Adoptar un enfoque de la educación y el empleo que se base en los derechos humanos, prestando particular atención a la participación de las mujeres y las niñas en la toma de decisiones y la formulación de políticas en muy diversos escenarios, tanto del sector público como del privado;

e) Entender que la educación es más que el aprendizaje tradicional en una clase y adoptar, por consiguiente, un enfoque global que comprenda el marco de conocimientos prácticos y confianza que propugna Soroptimist International.

f) Adoptar las medidas necesarias para modificar las ideas que tiene la sociedad sobre las actividades desempeñadas primordialmente por mujeres, como la enseñanza, la enfermería, el cuidado de personas y los quehaceres domésticos, demostrando los efectos y la importancia fenomenales de dichas ocupaciones. Debemos aumentar colectivamente la valoración que les asignamos, tanto cultural como económicamente, y velar porque sean remuneradas teniendo en debida cuenta sus efectos e importancia;

g) Considerar también que estimular a las mujeres para que desempeñen actividades tradicionalmente “masculinas” puede llevar aparejado un mensaje intrínseco y subyacente: que las actividades tradicionalmente desempeñadas por mujeres son de peor calidad y menor importancia. A fin de transformar y superar de verdad la segregación ocupacional, tenemos que estimular a los hombres para que desempeñen tareas tradicionalmente “femeninas” mientras alentamos a las mujeres a incorporarse en actividades tradicionalmente “masculinas”. En la selección de empleos, los prejuicios inconscientes se manifiestan en ambas direcciones.

h) Abogar por ampliar la licencia de paternidad y legislar al respecto; las mujeres y los hombres deben tener las mismas oportunidades de lograr el equilibrio en su vida activa: así se modificarán las ideas de la sociedad sobre los estereotipos de género en materia de puericultura y se darán los primeros pasos hacia la equiparación del adelanto profesional. Además, como señalan muchos expertos en la cuestión, la promoción de sistemas de trabajo tanto para hombres como para mujeres también contribuirá al logro de la igualdad;

i) Abordar la cuestión de los cupos que se determinan en función del sexo o del género con una esmerada planificación y velar porque las mujeres estén plenamente dotadas, desde edad temprana, de todos los conocimientos y aptitudes que se necesitan para asumir funciones directivas, recurriendo a asignaciones o a otros mecanismos similares; de lo contrario, se estaría estableciendo un sistema que inadvertidamente elevaría a la mujer solo para que cayera después en el fracaso, tras el cual cobrarían más fuerza anticuadas perspectivas sexistas. Una mujer a la que se otorga un puesto en razón de su sexo y no de sus títulos y méritos no representa el

logro de la igualdad entre los géneros. Por el contrario, una mujer a la que se da empleo porque, en pie de igualdad con el hombre, ha tenido justificado acceso a la educación durante toda su vida, ha aprovechado las mismas oportunidades que se brindaban a los varones, ha logrado desarrollar plenamente su capacidad potencial y es idónea para ocupar el cargo, simboliza la verdadera igualdad entre los géneros.

4. Los siguientes son ejemplos de provechosos proyectos de Soroptomist que ponen de relieve algunas de las cuestiones expuestas *supra*:

Un enfoque que abarca todo el ciclo vital. Los miembros de un club de los Estados Unidos de América que forma parte de Soroptomist International se reúnen semanalmente con niñas y jóvenes alojadas en una casa de la localidad que se mantiene a salvo de la violencia en el hogar para inculcarles los conocimientos que se requieren para buscar empleo. Muchas de esas mujeres jamás lo han tenido ni han sido debidamente capacitadas para conseguirlo. En el mercado actual es aún más crucial que tengan esos conocimientos esenciales.

Accesibilidad, admisibilidad, disponibilidad y calidad. Un club patrocinó los estudios de una mujer local, en Zambia, para que se preparara y graduara de maestra. Esa mujer se convirtió en la primera maestra titulada de la escuela. Los miembros del club también enviaron dinero para comprar libros y material didáctico. Las niñas de la localidad necesitan un modelo de conducta que las estimule para asistir a la escuela. Las mujeres también necesitan confianza para ir a aprender. En la actualidad hay cuatro maestras en la escuela, a la que asisten regularmente más de mil alumnos, de los cuales las niñas constituyen un 50 % aproximadamente. Trescientos adultos (principalmente mujeres) asisten con regularidad a la escuela por la tarde.

Mejora de las instalaciones. Un club de Tailandia que forma parte de Soroptomist International y una escuela asociada indicaron la necesidad de contar con un dormitorio para hospedar a las estudiantes. Muchas jóvenes del Norte de ese país, en particular las niñas de tribus de las montañas, son víctimas de la trata de personas por su pobreza y falta de educación. Al ofrecerles alojamiento en la escuela, el club logra que disminuyan las posibilidades de que eso ocurra. Una campaña de recaudación de fondos desarrollada por el club durante un año fue suficiente para pagar la construcción. El comité del club encargado del proyecto realizó varias visitas a la escuela para asegurarse de que se satisfacía una necesidad real y de que el sitio era apropiado. Un club de la India perteneciente a Soroptomist International, con el apoyo financiero de otros clubes, se ocupó de financiar e instalar, junto con un socio local, cuartos de aseo respetuosos del medio ambiente y de bajo mantenimiento para los 270 habitantes de un pueblo, de los cuales 130 eran mujeres y niñas. Así se ha logrado aumentar la seguridad y mejorar la salud y la higiene de todos ellos, pero especialmente de las mujeres y las niñas. Ahora que ha desarrollado una buena relación con la comunidad y cuenta con los socios necesarios, el club está empeñado en abordar otros problemas del pueblo, como el acceso deficiente, la carencia de oportunidades que puedan generar ingresos, malos medios educativos y la falta de una fuente segura de agua no contaminada.

Un enfoque global. Los miembros de Soroptomist, asociados al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), emprendieron la tarea de distribuir equipos de emergencia denominados “La escuela en un estuche” en zonas devastadas por terremotos. Cada equipo contiene suministros y materiales para un maestro y 40 estudiantes. El propósito perseguido es que la educación de los niños

no se interrumpa durante las primeras 72 horas posteriores a la situación de emergencia.

Medidas para estimular a las mujeres para que se incorporen a actividades desempeñadas tradicionalmente por hombres. Gracias al llamamiento efectuado el 10 de diciembre de 2000 por el Presidente de Soroptimist International, “El legado del aprendizaje”, se proporcionaron fondos no solo para que las jóvenes de Mongolia Interior pudieran terminar su educación obligatoria de seis años sino también para que adquirieran conocimientos y desarrollaran aptitudes para trabajar en horticultura, ganadería y veterinaria básica. Desde el lanzamiento del proyecto se han logrado resultados notables: unas 300 niñas empobrecidas han vuelto a la escuela. Para satisfacer su necesidad de estudiar, se han construido nueve centros de capacitación que comprenden un invernadero para cultivar hortalizas y flores, una pocilga, un establo para vacas y una base forrajera.

Medidas para estimular a las mujeres para que se incorporen a actividades desempeñadas tradicionalmente por hombres. Un club de Sudáfrica descubrió que dos mujeres indigentes que cursaban estudios tenían capacidad potencial para manejarse bien en las matemáticas y la ciencia. Habida cuenta de que en Sudáfrica escasean las mujeres en esos campos, el club decidió patrocinarlas para que cursaran los tres últimos años de enseñanza secundaria pagando sus derechos de matrícula, sus uniformes, el transporte y sus actividades extraescolares.

Dotación de conocimientos y aptitudes para las mujeres. Un club de Mauricio que forma parte de Soroptimist es miembro fundador de *Women in Networking* (Mujeres en Red), que a su vez fundó *Women in Politics* (la Mujer en la Política) en enero de 2009. Las mujeres tienen escasa representación en el Parlamento nacional y los ayuntamientos locales aunque constituyen más del 51 % de la población. Se contrató a un instructor especializado para que capacitase a nuevas instructoras, que a su vez prepararon a otras 22 mujeres que habían solicitado seguir esos cursos en respuesta a un anuncio publicado en la prensa. Además, *Women in Politics* se asoció con *Gender Links*, que organizó tres cursos para mujeres en los principales partidos políticos. Se han transmitido conocimientos sobre las campañas y las elecciones a más de 70 mujeres. Algunas de ellas se postularon como candidatas a cargos en las elecciones generales y resultaron electas.
